



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA PARCELA RU 8-6B DEL SUNP-1 DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE MARROQUÍES BAJOS

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

CRISTINA ALHAMBRA GALLOWAY

Provincia

Jaén

Municipio

Jaén

Ubicación

Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos

Autoría

CRISTINA ALHAMBRA GALLOWAY

ANTONIO LUÍS CRESPO KAYSER

ROSARIO LISALDE MARTÍNEZ

TOMAS PÉREZ VALLEJO

CRISTINA ESPINAR KAYSER

Resumen

Presentamos en este artículo los resultados de la Intervención Arqueológica Preventiva en la parcela RU 8 6-B del SUNP 1 de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos de Jaén. Los trabajos realizados han permitido documentar la mitad oeste de un bastión semicircular, así como un pequeño tramo de muralla, todo ello perteneciente a la macroaldea calcolítica de Marroquíes Bajos, y fechada entre 2464-2313 a.C. Cobre Final-Campaniforme.

Abstract

Our research results of the Preventive Archaeological Intervention in the plot RU 8 6-B of the SUNP 1 in Marroquíes Bajos Archaeologic Site (Jaén). These works have allowed to document the half west of a semicircular bastion, as well as a small section of wall, all this belonging to the Calcolithic macro village of Marroquíes Bajos, and dated between 2464-2313 B.C. Final Copper - Bell-shaped.

1. Introducción

En los últimos años se viene desarrollando un gran volumen de intervenciones arqueológicas en la zona fruto de la actividad constructiva en este lugar debido al crecimiento de la ciudad hacia el norte. Las intervenciones han documentado fases y ocupación desde el tercer milenio a.n.e. hasta época actual (cortijos y estructuras para la actividad agraria) teniendo todos los momentos históricos un denominador común, el aprovechamiento de las corrientes y acuíferos que recorren el lugar.

Pero, sin duda, la importancia arqueológica e histórica de esta zona viene dada por aparición de un gran poblado realizado a base de anillos concéntricos, de gran entidad, datado en torno a la segunda mitad del III milenio a.n.e. y el I milenio a.n.e., ocupando al menos 113 hectáreas. En excavaciones realizadas en solares contiguos se han encontrado diferentes estructuras prehistóricas que nos muestran la importancia del yacimiento: cazaderos relacionados a zonas lacustres (parcela RC-4G), amurallamiento con bastiones (parcela RU-8-4 y DOC-1) y fosos inundables conectados entre sí (avda. Madrid s/n SUNP 1), sistemas de producción y hábitat, que dejan huellas subterráneas de silos, chozas, cabañas, enterramientos, etc. por toda la zona (parcela DOC-2).

El tiempo sigue andando y serán otras civilizaciones las que ocupen este paisaje. La siguiente será la ocupación ibera; las villas romanas, necrópolis visigodas y de transición islámica y distintas alquerías, mercado y barrio también de época árabe, hasta llegar a nuestros días en las que hasta hace no muchos años se continuaba realizando una explotación agrícola de este medio de tierra fértil y caudales. En el presente, el sector primario ha dejado paso al terciario, y unido a él un concepto del bienestar, transformándose la zona en lugar de expansión urbana de la ciudad.

2. Definición de los límites precisos del solar y su extensión. Descripción de la intervención y justificación del planteamiento

El espacio a intervenir tiene una superficie total 146,2 m². Situado en el quinto anillo de la macro-aldea calcolítica. El solar tiene una forma rectangular.

Las coordenadas UTM de los vértices del solar son:

A:	X=430795.67	Y=4182621.43
B:	X=430802.93	Y=4182622.20
C:	X=430805.03	Y=4182602.28
D:	X=430797.77	Y=4182601.53

Al comenzar los trabajos de campo nos encontramos en el solar con diferentes actuaciones sobre el terreno de época contemporánea, que pudieron producir ciertas alteraciones en los depósitos arqueológicos primarios del solar. Entre las alteraciones del subsuelo cabe destacar:

- Una zanja rellena de escombros en la zona oeste del solar, pegada a la medianera de la vivienda colindante y de unas dimensiones de 20 metros por 2 metros aproximados de anchura. Al vaciar esta zanja se documentó a 1,50 metros de profundidad, una losa de hormigón de 1 metro aproximado de ancho, por lo que la zanja es consecuencia de la creación de la losa de hormigón.
- Una calicata que llega hasta la base geológica y localizada en el centro, al este del solar.
- Un agujero irregular con una dimensiones de aproximadas de 3 x 5 m y colmatado con escombros contemporáneos, entre los que destacaba hormigón con tubos en su interior; se localizaba en el centro del solar en la zona oeste, y tras la intervención hemos comprobado que rompió la cabecera sur oeste del bastión, así como la cabecera de la muralla.
- Un nivel de zahorra de casi un metro de grosor documentado en la zona norte del solar y que ocupa casi 7 metros de superficie del *transect* en su zona norte, sobre un nivel de tierra de labor. Consecuencia de la creación de la calle.

En un primer momento se plantearon 3 sondeos de 3 x 5 metros cada uno distribuidos de norte a sur, situados a 1,15 metros de la medianera de la vivienda colindante al este y a 1,80 m de la línea de acerado el primero de ellos.

Tras retirar cerca de 1,5 de tierra de labor en todos ellos (U.S. 1), se decidió ampliar los cortes eliminando los testigos entre ellos y crear un solo *transect* de 16 x 3 metros y dirección norte-sur.

Posteriormente la intervención sufrió otra segunda ampliación hacia el W, en su zona central donde se documentó el inicio del bastión al oeste y donde se suponía que debía aparecer la muralla adosada a este. Esta segunda ampliación fue de 6,70 x 1,20 m. Por tanto la superficie excavada es de 53 m² y el porcentaje final de excavación del 36,30% sobre la superficie del solar.

Por último, se realizó una cata en el perfil este de entre 40 y 20 cm de ancho entre la estructura U.E. 7 (hilera de piedras al sur) y el muro de piedras del bastión U.E. 3, para comprobar la estratigrafía existente bajo las estructuras calcolíticas.

En la intervención arqueológica se ha llegado hasta la base geológica, formada por margas arcillosas aislantes y muy maleables, características de esta zona de la ciudad de Jaén. Hemos documentado dos tipos de arcillas, unas blancas y compactas fácilmente maleables e impermeables y otras verdes muy húmedas y expansivas. Igualmente el nivel freático afloraba tanto en la esquina sureste como en la zona norte del *transect* a una cota aproximada de 460,095 m, ya sobre las arcillas verdes.

El solar se caracteriza por una ligera pendiente dirección E-W de las arcillas que conforman la base geológica.

En la zona sur del *transect* observamos como estas arcillas también sufren una pequeña inclinación dirección sur, en la zona

donde aflora el nivel freático, mientras que en la zona norte la pendiente es más acusada, debido a la caída hacia el foso que se encuentra en esa dirección y que no hemos podido documentar.

3. Fases y descripción de los conjuntos estructurales. Análisis estratigráfico de los procesos deposicionales y posdeposicionales

La importancia del solar viene definida por aparición de la parte oeste de un bastión y de un pequeño tramo de la muralla de la macro-aldea de Marroquíes, y que formaban parte de la fortificación que se realizó en época calcolítica en el 5.  foso.

Anterior a esta época no se documenta indicios de ocupación.

Fase 1

Todas las estructuras registradas corresponden según la nomenclatura existente para este yacimiento a la Z.A.M.B. 3 (2464-2313 a.C. Cobre final- Campaniforme). (*Cronología...* Zafra; Narciso *et alii*, 2003).

A grandes rasgos se distingue un gran conjunto estructural definido por las unidades estructurales U.E. 9 (muralla) y U.E. 3 (bastión) con una funcionalidad eminentemente defensiva. Estas estructuras se encuentran delimitadas al sur por las unidades estructurales U.E. 6 y U.E. 7 (hileras de piedras).

U.E. 3 (bastión): Formado por un muro semicircular hemos documentado la mitad oeste (la mitad este se documentó en RU 8 4). Es un muro de mampostería careado tanto al exterior como al interior y relleno de piedras de menor tamaño y algo de adobe trabadas con tierra. La anchura del muro es de 1,50 a 1,60 metros y conserva en su cara externa al norte un alzado de 2 metros, mientras que el interior tan solo conserva una hilera de piedras. En su construcción el muro se ataluz  y escalon  para darle mayor consistencia. El interior del bastión se supone macizo. Hemos documentado en su interior un nivel de adobes de mediano y gran tamaño (U.E. 4) así como arcillas blancas mezcladas con adobe (U.S. 11), ambas sobre la base geológica (arcillas verdes); estas unidades conformarían la base interna del bastión. Para su construcción se excavaron las arcillas verdes de la base geológica dándole más entidad al norte (con una alzado más profundo) que al sur (una sola hilera de piedras); se creó el muro careado ataluzado y escalonado y se volvió a rellenar con las mismas arcillas verdes.

U.E. 9 (muralla): Hemos documentado un tramo muy pequeño (50 cm) adosado al bastión por el oeste, ya que se encuentra destruida por la losa de cimentación de la vivienda colindante al oeste. La técnica constructiva es igualmente de mampostería careada, apoyada también sobre las arcillas verdes; tiene más consistencia su cara norte (en donde conserva un alzado de 1 metro) que la sur, donde solo existe una hilera de piedras sobre la base geológica. Como en el bastión, las piedras se encuentran careadas a ambos lados y su interior relleno con pequeñas piedras

trabadas con tierra. Suponemos la misma anchura que el bastión 1,50/1,60 m y que sigue una dirección E-W, hecho que corroboramos al observar la documentación existente sobre la muralla excavada en la parcela RU 8 4.

UU.EE. 6 y 7: Son dos muros de piedra que discurren paralelos al bastión en su cara interna al sur. La conforma una única hilada de piedras de ancho y siguen dirección E-W con pequeña inclinación también E-W. Para su construcción se excavaron las arcillas de la base geológica. La estructura 7 que discurre paralela a la 6 pero a una distancia de 1,20 metros se documenta a una cota superior. La estructura 6 se sitúa a escasos centímetros del bastión U.E. 3. Ambas estructuras se cubren con un nivel de tierra anaranjado U.S. 8 (adobe descompuesto) que también se extiende al interior del bastión, aunque no sobre el muro del bastión, y sobre este nivel tenemos el nivel de huerta U.S. 2. No conocemos la funcionalidad de ambas estructuras, ya que si son la base de alguna estructura asociada al bastión (antemuro, muralla primigenia, delimitación del bastión al sur, delimitación de camino interno, estructura para la construcción del bastión) no han quedado restos que nos indiquen su funcionalidad, ya sea por desmantelamiento de su alzado o por tratarse de material perecedero. Aunque por su situación s  que está claro que se trata de alguna estructura directamente relacionada con el bastión. En el solar este, RU 8 4, se documenta la continuación de la U.E. 6, y un pequeño tramo de la U.E. 7 (que se pierde en el testigo), e igualmente se relaciona con el bastión, aunque en este caso las estructuras se cortan al término del bastión, mientras que en nuestro caso parece continuar hacia el oeste.

En la zona sur del *transect*, y seguramente anterior a la creación de las estructuras antes descritas, en un proceso de deposiciones antrópicas la zona se nivel , sospechamos con arcillas extraídas durante la construcción del 5.  foso que se encuentra a escasos metros al norte.

Con respecto a la zona norte del *transect*, que no ha podido ser excavada en su totalidad por problemas de seguridad, se observa tras los niveles de tierra característica de huerta, una bajada brusca de la arcillas verdosas (U.S. 6), suponemos que en un proceso posdeposicional antrópico para la construcción de la fortificación (U.E. 3 y U.E. 9).

Fase 2

También calcolítica, en esta incluimos el abandono de las estructuras y su posterior desmantelamiento tanto por procesos posdeposicionales antrópicos como naturales.

Como proceso deposicional natural documentamos la (U.S. 5, que se corresponde a arcillas expansivas verdosas características de la zona. Esta unidad cubre la estructura del bastión en su cara norte, lo que nos lleva a pensar que la colmatación de este espacio se debió a la erosión y al arrastre que cubrió el rebaje existente con las tierras circundantes.

Como procesos posdeposicionales durante esta fase, cabría decir que se producen de forma tanto antrópica, ya que se en muchos casos se desmantelan las estructuras para el aprovechamiento de sus elementos constructivos (U.E. 12, plataforma de piedra al norte del bastión), como natural, por el derrumbe del alzado norte del bastión (U.S. 21 derrumbe de tierra y piedra al norte del bastión).

Fase 3

Desde épocas prehistóricas hasta la actualidad, se produce el proceso más largo ocurrido en el tiempo y que se caracteriza por una colmatación continuada (sedimentación) de tierra tanto natural como antrópica al producirse un uso agrícola del suelo. Estas deposiciones naturales (U.S. 1 y U.S. 2) se documentan en todo el *transect*, y se han ido creando durante sucesivas deposiciones naturales por sedimentos procedentes de la cara norte de las sierras ayudados tanto por la erosión como por el afloramiento de las corrientes acuíferas existentes en el terreno, y conformando niveles de tierra (U.S. 2 y U.S. 1) muy planos, ricos en detritus y por tanto ideales para la práctica agraria en la zona, que en un proceso continuado en el tiempo se viene practicando desde época prehistórica.

Fase 4

Contemporánea, con la afección de diferentes actuaciones en el terreno deteriorando los estratos y algunas estructuras (bastión, muralla). En procesos posdeposicionales, ya que se trata de roturas de la estratigrafía por afecciones modernas: calicata, cimentación contemporánea, creación de calles, y posterior relleno de estas estructuras con materiales de desecho creando escombreras: aparición de plásticos, hormigón, tubos de pvc...

4. Descripción de los materiales arqueológicos

La cultura material documentada en los niveles que no son de huerta es escasa y muy deteriorada, aunque toda ella de época calcolítica.

Hemos registrado algunos fragmentos de selección caracterizada por tratarse de cerámica a mano y de pasta clara, aunque algunos de ellos muestran cocción reductora.

En cuanto a la tipología, la cerámica presenta bordes planos y una factura tosca con desgrasantes de pequeño y medio tamaño (mica). Destacar una pesa de telar de forma cilíndrica documentada en la unidad estratigráfica 5 (nivel de colmatación de la parte externa del foso). En este mismo nivel estratigráfico recuperamos una piedra tallada con forma de cuchillo inacabada.

Documentamos así mismo, elementos de sílex, lascas; y sobre todo adobe descompuesto, consecuencia del proceso de construcción que se está produciendo en la zona.

5. Interpretación histórica

El sitio conocido como Z.A.M.B., Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, de Jaén, confiere un espacio de ocupación continua aunque no generalizada, desde el Neolítico, hasta el momento actual.

En este dilatado espacio de tiempo, encontramos una nomenclatura basada en los distintos momentos históricos y culturales en que están constituidos.

Así, podemos hablar de Z.A.M.B. 1 (2861-2625 a.C.) para el período que abarca desde del Cobre antiguo hasta el Cobre pleno. Es el momento de asentamiento de la población en la zona, con hábitat cavernícolas y enterramientos en “fondo de cabaña”. Está rodeado por un pequeño foso de poca entidad y una empalizada con bastiones.

Para el Z.A.M.B. 2 (2854-2582 a.C.) que abarca el Cobre final y Precampaniforme. Empezamos a ver en este momento ya un desarrollo tecnológico en cuestiones como cabañas de surco perimetral, hogares de anillo de barro, una mayor zona amurallada, con el mismo sistema de fosos y empalizadas.

Será en el desarrollo de la Z.A.M.B. 3 (2464-2313 a.C. Cobre final-Campaniforme) cuando encontremos una gran muralla con adobe y piedra, de unas dimensiones de 2 m de grosor, 2 km de perímetro y un gran foso perimetral. El hábitat en el nuevo espacio nos indica un aumento en la población del poblado. Existen topologías constructivas nuevas que varían desde subterráneas, semi-subterráneas o exentas y hoyos de poste.

La mayor entidad de la fortificación, nos presenta bastiones situados regularmente en el perímetro de la muralla, y puertas fuertemente protegidas por estos bastiones.

La población aparece en este momento más dispersa quizá debido a que por un lado el poblado se ha desarrollado más rápido que la población, generando desplazamientos de la misma a lo ancho del espacio (esto podría explicar la teoría de un proyecto único de desarrollo del poblado y construcción en un período de tiempo relativamente corto (Zafra N.)) y no una ocupación más condensada, como se veía en la fase anterior del poblado.

Por otro lado, podríamos ver en esta dispersión, no un crecimiento demasiado rápido en una sola fase constructiva que deja los espacios vacíos, si no un poblamiento ocasional bien sea para caza, rituales mortuorios o para la propia construcción de la muralla (DOC-2, Alhambra C. *et alii*, 2005).

Lo que sí parece claro es que esta zona más “despoblada”, nos presenta por un lado un espacio intramuros no habitable, que se

ocupa por zonas de canteras de arcillas, necrópolis y canalizaciones de evacuación de agua procedentes de los otros fosos.

Z.A.M.B. 4 (2125-1975 a.C. Cobre final- Bronce antiguo). A partir de este momento de auge de la aldea, se empezará a abandonar el uso de los fosos, y al no ser limpiados y mantenidos, irán colmatándose hasta que los fosos desaparecen y pierden su función defensiva, aunque sí se mantengan las murallas. Aparece un hábitat en la zona con fondos de cabaña, que rellenan los espacios anteriormente vacíos.

El último momento prehistórico es la Z.A.M.B. 5, en la que se observa una dispersión de la población hacia otros lugares en los alrededores de la aldea. Corresponde al Bronce pleno (que comienza a partir del 1975 a.C.). La evolución cultural y tecnológica nos llevará al final de este período con las primeras poblaciones del mundo ibérico (Z.A.M.B. 6).

Para el momento que nos ocupa la investigación, nos encontramos enmarcados en la fase denominada Z.A.M.B. 3, con la construcción de la muralla del foso 5.º y antes de que sea amortizado el foso.

Es importante destacar la construcción de este bastión y su distribución espacial en el que parece haber un bastión cada 20 m desde la zona del DOC-1 (Bellón, J.P.), al este, y que marca el final de la estructuras de foso y muralla; y continuando hacia la parcela RU 8-6A (Bellón, J.P.), al oeste de este solar que comparte el bastión con la excavación en el solar colindante (Parcela RU8-4. Sánchez, B.).

Por su lado, el foso alcanza grandes dimensiones en el exterior del poblado, con anchuras superiores a los 10 m (Bellón, J.P. DOC-1; Crespo Kayser, A.L. RU6-9 Abis, y RU6-9B) y profundidades de hasta 4,5 m.

6. Bibliografía

BELLÓN, J. P. (2001): “Intervención Arqueológica de Urgencia en la parcela RU-8-3 del SUNP-1 de la ZAMB, (Jaén)”. Dir.: Juan Pedro Bellón Ruiz. Archivo de la Delegación Provincial de Cultura.

CRESPO KAYSER, A.L.: “Intervención Arqueológica Preventiva en la parcela RU6-9 Abis, de la Z.A.M.B. (Jaén)”.
CRESPO KAYSER, A.L.: “Intervención Arqueológica Preventiva en la parcela RU6-9B, de la Z.A.M.B. (Jaén)”.
GORBEA, M. y PÉREZ VALLEJO, T.: “Intervención Arqueológica Preventiva en el Paraje Cruz de la Vega confluencia carretera N-323, con Torrequebradilla, en la Avenida de Madrid S/N. Z.A.M.B. Jaén”. (Sin publicar).

MARTÍNEZ, J. L. (2001): “Intervención Arqueológica de Urgencia en la parcela RU-8-6 A del SUNP-1 de la ZAMB, (Jaén)”. Dir.: Juan Luis Martínez de Dios. Archivo de la Delegación Provincial de Cultura.

PÉREZ BAREA, C. y SÁNCHEZ SUSI, R.: “Intervención Arqueológica en Marroquies Bajos (Jaén). Parcela E 2-4 (Sector UA 23)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*.

SÁNCHEZ, A. *et al.* (2004): “Intervención Arqueológica en la parcela DOC-1 del SUNP-1 de la Zona Arqueológica de Marroquies Bajos”. Nueva ubicación del Colegio Público Cándido Nogales. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2001 III-1: 578-585.

SÁNCHEZ, A; BELLÓN, J.P. y RUEDA, C. (2005): “Nuevos datos sobre la zona Arqueológica de marroquies Bajos: El quinto Foso” *Trabajos de Prehistoria* 62 (2): 151-164.

SÁNCHEZ JUSTICIA, B. y GUTIÉRREZ CALDERÓN, M.ª V. (2005): “Intervención Arqueológica realizada en la parcela RU-8-4 del suelo urbanizable no programado (SUNP-1) de la ZAMB, (Jaén)”. Dir.: Beatriz Sánchez Justicia. Archivo de la Delegación Provincial de Cultura.

ZAFRA, N.; CASTRO, M. y M. HORNOS, F. (2003): “Sucesión y simultaneidad en un gran asentamiento: la cronología de la macro-aldea de Marroquies Bajos, Jaén C 2500-2000 Cal a.n.e.” *Trabajos de Prehistoria* 60 (2): 79-90.

Índice de imágenes

Fig 1: Situación del solar en el parcelario.

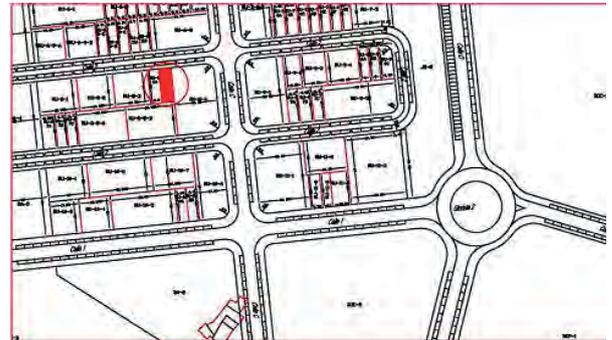


Fig 2: Planteamiento final de excavación.

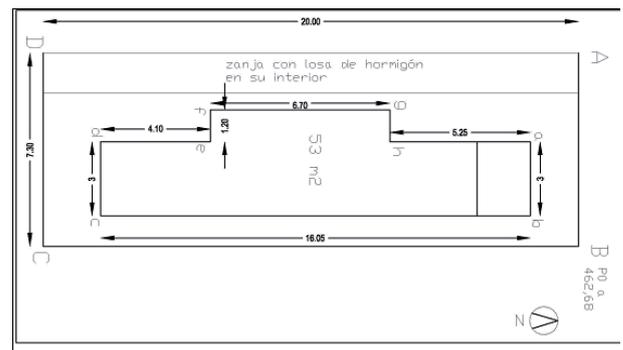
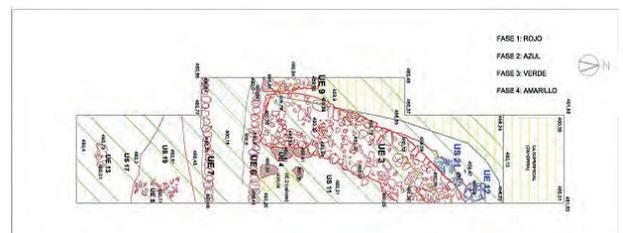


Fig. 3: Planta final con fases y estructuras.



Índice de imágenes

Foto 1: Montaje de las Estructuras documentadas en las Parcelas RU 8-4 y RU 8-6b (Realizado por D. José Luis Serrano).



Foto 2: Planta final excavación.



Foto 3: Fragmentos de cerámica calcolítica.

